



¿Cuál es la verdadera posición de la Iglesia católica con respecto a los judíos?

31.05.2008

Carta del rabino Leigh Lerner a Jean-Claude Turcotte, arzobispo de Montreal

¿Cuál es la verdadera posición de la Iglesia católica con respecto a los judíos?

Carta del rabino Leigh Lerner a Jean-Claude Turcotte, arzobispo de Montreal

Montreal, 20 marzo de 2008

Cardenal Jean-Claude Turcotte

Arquidiócesis de Montreal

2000, rue Sherbrooke Ouest,

Montréal Qc, H3H 1G4

Eminencia,

Como rabino y responsable de una congregación histórica de Montreal, deseo expresar mi consternación frente a la autorización otorgada por la Iglesia Católica de utilizar, para la liturgia del Viernes Santo, la oración titulada *Pro Conversione Iudaeorum* del Misal Latino de 1962. La versión revisada de esa oración me desconcierta. Estos son los elementos que me preocupan:

1. La oración latina no corresponde a lo que dicen los católicos en los demás idiomas del mundo en el Viernes Santo. Crea una división teológica entre la liturgia latina y las demás, una división que nos obliga a quienes estamos fuera de la Iglesia Católica a preguntarnos cuál es la verdadera posición de la Iglesia con respecto a los judíos. Me imagino, en consecuencia, que a las personas que se encuentran dentro de la Iglesia, y notan esta división, quizá también les resulte difícil discernir cuál es la teología de la Iglesia referente a los judíos.
2. *Pro Conversione Iudaeorum* no parece concordar con las afirmaciones o el espíritu del Concilio Vaticano II, de *Nostra Aetate*, ni con las palabras y las actitudes de la Iglesia Católica hacia los judíos a partir de la promulgación de *Nostra Aetate*. ¿Se hará abstracción de los progresos realizados desde hace más de cuarenta años en las

relaciones entre católicos y judíos?

3. Aunque se dice que la oración en latín tiene un sentido escatológico, contiene una idea que dice algo sobre el presente: significa que, para la Iglesia, los judíos constituyen un grupo que no alcanza la salvación, y esto entraña la amenaza de que sean objeto de una “enseñanza del desprecio” en el tiempo presente. También parece decir que la alianza con Abraham y la alianza del Sinaí han sido sustituidas de hecho, y que el pequeño pueblo de Israel –el pueblo de Jesús de Nazareth– es pasible de la condena divina, a menos que, en alguna forma, Dios les otorgue su misericordia. La espera del día “en que todos los pueblos invocarán al Señor con una sola voz”, para retomar la expresión de *Nostra Aetate* (n. 4), no excluye las alianzas anteriores concluidas por Dios con los judíos, como parece hacerlo la intercesión *Pro Conversione Iudaeorum*. La oración latina puede apoyar y reafirmar a las personas cuya actitud hacia el judaísmo podría calificarse como “triumfalista”.
4. El solo hecho de tener una oración titulada *Pro Conversione Iudaeorum* caracteriza a los judíos, en la mente de los fieles, como un pueblo que tiene una necesidad especial de salvación, más que otros. Aquí también se encuentra un germen de la enseñanza del desprecio. Si la esperanza escatológica expresada en esta plegaria fuera realmente universal, y se refiriera al hecho de que todo el mundo llegara a servir a Dios de alguna manera, no señalaría a un grupo específico, los judíos, llamando particularmente la atención sobre él.

Sé que en el seno de la Iglesia Católica se han alzado algunas voces para objetar esta intercesión del *Misal Latino*. Espero que usted también se una a esas voces, expresando las difíciles cuestiones suscitadas por esta plegaria latina. Le ruego que les haga saber a las autoridades del Vaticano que la intercesión *Pro Conversione Iudaeorum* le plantea serios problemas al pueblo judío, y también a muchos católicos.

Le agradezco su permanente atención positiva hacia las relaciones entre los católicos y los judíos, y lo saludo, Eminencia, con mi mayor consideración.

Rabino Leigh Lerner

El rabino Leigh Lerner, del Templo Emanu-El-Beth Sholom de Montreal, Canadá, es vicepresidente del Diálogo Judeo-Cristiano de Montréal, Canadá. Le envió esta carta a título personal al cardenal Jean-Claude Turcotte, arzobispo de Montreal, a propósito de la reciente revisión de la oración *Pro Conversione Iudaeorum* de la liturgia del Viernes Santo del misal latino de 1962.

Traducción: Silvia Kot